

Resistencias eco-feministas y cuidados para la reproducción social de la vida en Venezuela. Algunas prácticas transformadoras en un contexto signado por múltiples crisis

Irama La Rosa¹
María Angela Petrizzo²
Edith Pineda³
Patricia Yáñez⁴
Virginia Aguirre⁵

RESUMEN

En el marco del proyecto “Observatorio Nacional Digital de Prácticas Transformadoras en las áreas de salud, alimentación y educación, ante el bloqueo económico y guerra híbrida en la República Bolivariana

-
- 1 Socióloga (UCV), Especialista en Planificación Global, Especialista en Infancia y Juventudes del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y Magíster en Política Social del Centro de Estudios del Desarrollo UCV. Profesora de la Escuela de Sociología UCV. Activista eco-animalista por Red de la Calle: Proyecto de Arte, Ciencia y Ciudad, organización miembro CLACSO-Venezuela.
 - 2 (Coordinadora del proyecto) Politóloga, Msc en Administración de Empresas mención Gerencia (ULA), Doctorado en Gestión para la Creación Intelectual (UPTMKR) y Post Doctorado en Políticas Públicas y Educación (UNEY). Experiencia en formulación de políticas públicas y gestión de proyectos. Directora Nacional de Producción de Conocimiento en Universidad Nacional del Turismo.
 - 3 Socióloga (UCV). Con experiencia en procesos de organización, formación y planificación popular territorial en Caracas y zonas rurales del Occidente del país. Es investigadora y coparticipe de una Línea de investigación sobre reproducción social de la vida y economías populares en Venezuela, lo que la llevo a ser miembro fundadora del Observatorio venezolano de Economías Populares.
 - 4 Profesora jubilada UCV escuela de Sociología, Docente-investigadora .UNESR. Estadístico, maestría en Bioestadística, especialista en métodos y técnicas de investigación. Experiencia en seguimiento y evaluación de los programas sociales y estudio de pobrezas y necesidades humanas.
 - 5 Doctora en Estudios del Desarrollo (CENDES/UCV), Msc en Salud Pública (UCV), Odontóloga (UCV). Docente e investigadora de postgrado de la UNESR.

de Venezuela” financiado en la convocatoria para centros CLACSO Venezuela 2020, se presentan algunos elementos centrales para la construcción de un marco teórico referencial de tales prácticas, que las ubique, contextualice y profundice en sus alcances desde una mirada crítica con la intención de aportar claves para la construcción de políticas públicas en dichas áreas y fortalecer otras iniciativas de innovación social. Desde el enfoque de reproducción social de la vida, en este artículo se presentan algunos hallazgos de la exploración de casos que despliegan estrategias integrales e innovadoras en las áreas de alimentación, salud y educación, para enfrentar una crisis múltiple determinada casi en su totalidad por la aplicación de las medidas coercitivas unilaterales contra Venezuela desde el año 2014, y por el contexto de pandemia a partir del año 2020 donde la concepción ecofeminista de los cuidados, cobra especial relevancia debido a la aparición de la Covid-19 y las estrategias de confinamiento social adoptadas para reducir su impacto.

Palabras Clave: Prácticas Transformadoras, Medidas Coercitivas Unilaterales, Resistencia ecofeminista, Innovación Social, Reproducción Social, Cuidados

ABSTRACT

In the context of the project “National Digital Observatory of Transformative Practices in the areas of health, food and education, in the face of the economic blockade and hybrid war in the Bolivarian Republic of Venezuela” funded by the call for CLACSO Venezuela 2020 centers, some central elements are presented for the construction of a theoretical reference framework of such practices, which locates, contextualizes and elaborates on their scope from a critical perspective with the intention of providing insights for the construction of public policies in these areas and strengthen other initiatives of social innovation. From the approach of social reproduction of life and endogenous development on a human scale, this article presents some findings of the exploration of cases that deploy comprehensive and innovative strategies in the areas of food, health and education, to face the economic difficulties the country is going through in a context marked by a multiple crisis determined almost entirely by the application of the Unilateral Coercive Measures against Venezuela since 2014, and by the pandemic context from the year 2020

where the concept of care, becomes especially relevant due to the appearance of Covid-19 and the social confinement strategies adopted to reduce its impact.

Keywords: Transformative practices, coercive measures, ecofeminism resistance, social reproduction, cares

Introducción

La investigación realizada por la organización Red de la Calle, miembro CLACSO-Venezuela, para desarrollar el proyecto “Observatorio Nacional Digital de Prácticas Transformadoras en las áreas de salud, alimentación y educación, ante el bloqueo económico y guerra híbrida en la República Bolivariana de Venezuela”, se corresponde con una de las iniciativas de investigación seleccionadas en la convocatoria denominada “Impacto integral de las sanciones políticas, económicas y financieras aplicadas a Venezuela” que realizaron el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y el Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y Tecnología (MPPCyT) en octubre del año 2020, donde se planteó diseñar un prototipo de observatorio nacional digital, para ofrecer una amplia divulgación nacional e internacional de tales prácticas.

En ese contexto nos planteamos una investigación de tipo exploratoria y cuali-cuantitativa, en tanto estábamos abordando un tema poco conocido respecto a las prácticas transformadoras que surgieron en Venezuela durante la aplicación del bloqueo económico y medidas coercitivas, así como la situación espacial derivada de la Pandemia por COVID 19, que afectaron el nivel y calidad de vida de la población en general.

Durante el desarrollo de la investigación, confirmamos que estábamos en presencia de prácticas sociales que han generado una serie de respuestas y soluciones desde la creatividad ecofeminista e innovación social, demostrando su potencial para alcanzar grados importantes de desarrollo endógeno local, en tanto son experiencias que se articulan entre sí en pro de validar los componentes económicos, políticos, sociales, culturales y ecológicos de la reproducción social de la vida.

En ese sentido, nos pareció importante desarrollar en este artículo una aproximación del abordaje teórico-conceptual que permite comprender de qué hablamos cuando planteamos la existencia de prácticas transformadoras en el contexto específico venezolano, seguidamente la metodología

utilizada para llevar a cabo la investigación y por último ciertos hallazgos cualitativos de algunas de las experiencias identificadas, considerando que es una investigación más amplia que formará parte de una publicación más extensa entre el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y el Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y Tecnología (MPPCyT).

Comprender las prácticas transformadoras

Este estudio está centrado en el contexto venezolano el cual hemos caracterizado como una crisis múltiple compleja. Crisis del modelo rentista nacional, que se ha profundizado por los efectos resultado de las medidas coercitivas y la crisis a raíz de la pandemia global a causa del virus SARS-CoV-2, conocido como Covid-19.

La reproducción social en Venezuela se ha visto afectada concretamente en las necesidades humanas fundamentales, las cuales, de acuerdo a la categorización que hacía Manfred Max-Neef desde 1974 en su libro “Desarrollo a Escala Humana”, las más significativas tienen que ver con las necesidades de subsistencia y protección, asociadas a las áreas de alimentación y salud, mientras que las necesidades estructurales de tipo educativo, son definidas según este autor como necesidades de entendimiento.

En los ámbitos de alimentación y salud, los fenómenos de inflación desbordada en Venezuela, los salarios precarios y la escasez de combustible, son factores que inhiben la posibilidad de acceder a una dieta adecuada y a la salud preventiva y curativa. Entre otros efectos negativos del bloqueo económico con la aparición de la pandemia, se destaca la dificultad que experimentó el Estado venezolano en la compra oportuna de vacunas y medicamentos para combatir la Covid-19, así como garantizar un acceso de calidad a la educación, debido a que la crisis de servicios de transporte y de conectividad a internet, .

Ante este panorama, para el equipo de investigación resultó bastante interesante identificar cómo ocurren y surgen formas de resistencias y prácticas transformadoras, que buscan enfrentar creativamente problemas inéditos de un país rentista en vías de construir nuevas subjetividades desde el territorio local, la comunalidad y lo humano para resolver sus necesidades fundamentales.

La teoría de la reproducción social, nos ofreció referentes para el análisis de esta realidad social en este contexto muy signado por la lógica

capitalista, en tanto permite comprender, en palabras de Bhattacharya (2018): “...cómo la “producción de bienes y servicios y la producción de la vida son parte de un proceso integrado”.

Por su parte, en un video de Youtube la investigadora Alessandra Mezzadri (2021), plantea que “el capitalismo siempre ha sido sostenido por un régimen de reproducción social, y las crisis siempre generan nuevos regímenes de reproducción social”. En ese sentido, las nuevas formas de producción capitalista incluyen la reproducción en el campo de lo doméstico que cuenta como valor; el trabajo de casa y del cuidado se vuelve central a todo el proceso de generación de valor.

Esto se evidenció más claramente en el contexto caracterizado por una pandemia global a causa de la Covid-19, en el que se expresan una serie de iniciativas para solventar necesidades fundamentales y generar cuidados colectivos para preservar la vida. Por esa razón nos resultó pertinente analizar las prácticas sociales observadas y valorarlas como transformadoras, al describir su relación con las lógicas de explotación del capitalismo contemporáneo, pero también frente a la posibilidad de apuntar la ruta para una reconfiguración de las políticas públicas y el rol del Estado.

Para ello, fue necesario tensionar hacia la relevancia política de la generación del valor del trabajo no remunerado y el rol que éste tiene sobre el sostenimiento de las prácticas que abordamos en esta investigación, respecto a su carácter transformador de la realidad, especialmente considerando que la noción de transformación social en Venezuela es consustancial a su modelo Bolivariano. Según Gutiérrez y Salazar (2019):

...la transformación social deviene así en el despliegue de la capacidad humana de producir y reproducir formas colectivas de habitar el mundo desde otro lugar que no es el de la dominación, la explotación y el despojo. Si la transformación social es concebida así, nuestra preocupación deja de estar centrada en la totalidad... sino en comprender, dar cuenta de los «alcances prácticos» de las luchas cotidianas y desplegadas como de los «horizontes de deseo» (Gutiérrez, 2009: 2013) de los hombres y mujeres que día a día transforman y se empeñan en transformar su realidad social concreta y situada. (p. 22)

Así vemos que es un planteamiento que entra en diálogo con la propia realidad venezolana, dado que la Revolución Bolivariana aunque posicionó la transformación social en el horizonte político, social y económico desde

el logro de cambios legislativos y sociales importantes, no ha logrado aún consolidar la conversión de un orden social por otro. Si bien en estos años se ha intentado construir un orden social distinto al capitalismo desde la construcción de las comunas como expresión del *socialismo bolivariano*, la estructura económica nacional sigue siendo de base rentista-capitalista.

Esta idea nos parece clave para comprender el conjunto de iniciativas a escala comunitaria que se han desplegado en el país no sólo a partir de la llegada de la Covid-19, sino desde el año 2014 cuando se formalizó la imposición de las medidas coercitivas unilaterales impuestas por la hegemonía estadounidense, profundizándose la crisis del modelo rentista por la caída de precios petroleros y por las insuficiencias propias del modelo.

Sostenemos sin embargo, que desde el año 2014 la crisis además de económica es una crisis de carácter múltiple, lo cual se evidencia en las dificultades de las comunidades para reproducir la vida, debido al deterioro de las condiciones económicas para abordar las necesidades de alimentación, salud y educación, pero también solventar otras necesidades como la seguridad o las dificultades mismas para fortalecer procesos organizativos y colectivos.

Por ello es interesante recurrir a algunos aspectos de la teoría de la reproducción social, para comprender lo comunitario hoy, en sus relacionamientos y su capacidad para producir lo común, de reproducir la vida social, para comprender cómo ocurren procesos de resistencia y resiliencia ante las dificultades de la crisis múltiple en Venezuela. En tal sentido, Martínez Luna (citado en Gutiérrez y Salazar, 2019), lo comunitario se entiende: “...como una forma de establecer y organizar relaciones sociales de «compertencia» (Martínez, 2014) y *cooperación —vínculos y haceres compartidos y coordinados— que tienden a generar equilibrios dinámicos no exentos de tensión con el fin de reproducir la vida social*” (p. 23).

En este punto, resulta importante destacar que la Revolución Bolivariana desde sus inicios con la Constitución Nacional de 1999, planteó la superación de formas políticas asumiendo la bandera de ampliar los principios, mecanismos y canales democráticos en función de consolidar la democracia, entendida como participación y protagonismo de la sociedad en su conjunto y ya no solo como el ejercicio del voto. Desde ese momento se comenzaron a promover un conjunto de iniciativas comunitarias y populares con la perspectiva de generar espacios sostenidos para garantizar la reproducción social de la vida.

Esta emergencia de figuras, formas y mecanismos de participación para la “compartencia” fueron creciendo de manera progresiva con la perspectiva estratégica de construir otro Poder Nacional: el Poder Popular. Hacemos énfasis en ello porque la realidad venezolana es muy particular en torno a lo que supone el ejercicio de la autonomía.

En el caso de las organizaciones venezolanas del poder popular, ellas se insertan en una compleja relación con el Estado que las promueve e incluso las apoya financieramente. Podemos afirmar que la disputa por lograr mayor autodeterminación es una cuestión en pleno y permanente desarrollo y aún por construir, de manera que citando a Gutiérrez y Salazar (2019) parte de lo que se entiende como comunitario es: “...una amplia constelación de prácticas y esfuerzos que se afirman en la reproducción de la vida social a través de la generación y regeneración de vínculos concretos que garantizan y amplían las posibilidades de existencia colectiva” (p. 24).

A estas tramas complejas que hacen esfuerzo por producir lo común se les conoce como entramados comunitarios, entendidos “...como constelación de relaciones sociales de «compartencia» -*jamás armónica o idílica, sino pletórica de tensiones y contradicciones -que operan coordinada y/o cooperativamente de forma más o menos estable en el tiempo con objetivos múltiples*” Gutiérrez y Salazar (2019, p. 25).

A partir de estas precisiones nos centramos en dos discusiones fundamentales: por una parte la relación entre lo comunitario -las tramas comunitarias y los entramados comunitarios- y por la otra el Estado y el capital. Lo comunitario no está determinado antes de ser por la dominación y no existe por ni a partir del capital pero tampoco debemos pensarlo como necesariamente antagónico a éste, en palabras de los autores:

(...) no quiere decir que lo comunitario perviva en una burbuja aparte, en un mundo idílico sin capital; estas formas variadas de reproducir la vida están constantemente asediadas por el capital, y buena parte de las relaciones que se generan y regeneran y de la riqueza social concreta que se crea a partir de ellas están subordinadas y funcionalizadas por el capital, así como muchas de ellas están mediadas por la forma estatal de la política. (Gutiérrez y Salazar, 2019, p. 25)

Precisamente desde la forma estatal de la política, en Venezuela se viene proponiendo como uno de los enfoques en los planes de la nación el enfoque de Desarrollo Endógeno, que posibilita incorporar en el horizonte

estratégico del país las dimensiones de comunalidad e innovación social a partir del encuentro de los saberes de la comunidad con el conocimiento producido por las instituciones. En ese marco, diversos estudios como el de Petrizzo (2006), destacan el carácter político participativo del enfoque de desarrollo endógeno, que propone el control social sobre los procesos de desarrollo y la retención de sus beneficios para la comunidad que los produce.

En tal sentido, es necesario enfatizar con esta aproximación al tema, que nuestro enfoque supera las concepciones reduccionistas centradas en las variables macroeconómicas del crecimiento económico; porque abordamos las prácticas transformadoras de sus realidades materiales y simbólicas a partir de otras variables vinculadas con las relaciones de compartencia, el valor del trabajo no remunerado, los cuidados y la participación social.

Aspectos metodológicos

Los referentes teórico-conceptuales expuestos en torno a la reproducción social y la transformación social en relación con lo comunitario, fueron vitales para definir las dimensiones, indicadores e instrumentos para la caracterización de las mismas y en consecuencia, definir los criterios para ubicar las experiencias de alimentación, salud y educación susceptibles de considerarse como transformadoras en el contexto de crisis múltiple compleja y crisis sanitaria agravada a causa de la pandemia por la Covid-19.

En ese sentido, tratándose de una investigación exploratoria-descriptiva ubicada en ese contexto histórico de 2020-2021, se diseñó una ruta metodológica particular con el objeto de poder superar las dificultades que nos afectaron a las mismas investigadoras por la pandemia y otras derivadas de la situación compleja que vivía nuestro país en ese momento.

Algunas actividades de campo fueron presenciales de acuerdo a los momentos de flexibilización de la cuarentena en Venezuela y otras –una gran mayoría- virtuales, a través de diversos mecanismos digitales conocidos como *e-research*, que, desde un enfoque cuali-cuantitativo, permitieron identificar los casos, describirlos y comparar los resultados para realizar un análisis integral en el marco de los propósitos de esta investigación.

El proceso de adaptación metodológica a los medios disponibles para ubicar y contactar las prácticas identificadas como transformadoras, nos condujo a diseñar una estrategia de abordaje que incluyó la definición de criterios de selección de experiencias, la búsqueda web y contactos telefónicos para un directorio-vitrina, todo ello con la finalidad no sólo de